

EL MILITANTE

ADENTRO

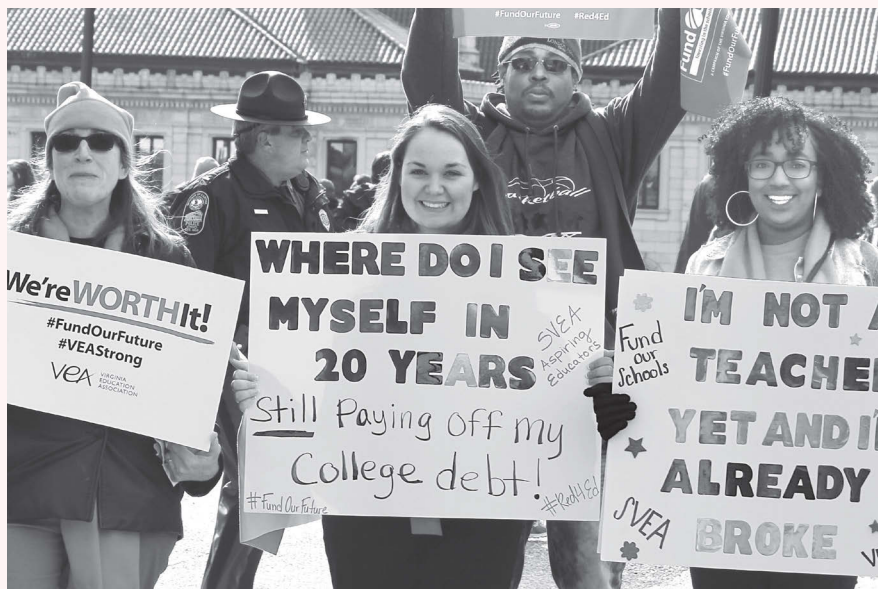
Tributo de dirigente cubano a José Ramón Fernández

— PÁGINA 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 83/NO. 6 11 DE FEBRERO DE 2019

Maestros de Virginia marchan por mejores salarios y condiciones de las escuelas



Militante/Ruth Nebbia

RICHMOND, Virginia — Miles de maestros, otros trabajadores escolares y sus partidarios se manifestaron aquí el 28 de enero para exigir fondos escolares y alzas salariales. El letrero de en medio dice, “¿Dónde estaré en 20 años? Todavía pagando mi deuda universitaria”. El letrero a la derecha dice, “Todavía no soy maestra y ya estoy en bancarrota”. La marcha fue organizada por Virginia Educators United.

Desde 2008, los fondos estatales por estudiante ha sido reducidos por un 10 por ciento. Hoy hay 10 423 menos trabajadores escolares, incluyendo a 4 mil menos maestros, mientras que el alumnado ha aumentado en 50 mil. La leyes de Virginia permiten que los distritos escolares recauden fondos para complementar los fondos estatales, lo que significa que las escuelas en áreas más ricas tienen más trabajadores, mejor pagados y con más materiales escolares.

La maestra de preescolar Ayesha Darby empieza su día a las 6:30 am cuando prepara a su hijo para la escuela. Enseña a niños de cinco años de 8:30 am a 3:34 pm, luego recoge a su hijo, prepara la cena y va a su otro trabajo en la tienda de departamentos Kohl de 5 a 11 pm. “Tengo un descanso de 15 minutos, todo el día”, dijo al Militante.

—ARLENE RUBINSTEIN

‘Quiero unirme a su campaña!’ PST atrae interés en trabajadores en Texas



Militante/Eric Simpson

Alyson Kennedy, candidata del PST para alcalde de Dallas, muestra *En defensa de la clase trabajadora norteamericana*, a obrero automotriz Jason Denton en la puerta de su casa, enero 25.

POR GEORGE CHALMERS

DALLAS — La candidata para alcalde de Dallas del Partido Socialista de los Trabajadores, Alyson Kennedy, y sus partidarios han estado tocando a las puertas de los hogares en vecindarios obreros por todo Dallas y en la región circundante durante las últimas dos semanas. Están presentando el partido y discutiendo cómo el pueblo trabajador

necesita organizarse y luchar por sus propios intereses.

En el este de Dallas, Kennedy conoció a Felicia Palacios, de 32 años de edad. Después de comenzar un trabajo de construcción, “no me llamaron para trabajar durante una semana. El jefe me dijo que los hombres no trabajarían si yo estaba”, dijo Palacios.

Sigue en la página 9

Victoria en Florida inspira luchas por el derecho a votar

POR SETH GALINSKY

La exitosa lucha para restaurar el derecho al voto a más de un millón de ex presos en Florida se ha extendido a Iowa y Kentucky. Normas constitucionales en esos dos estados impiden el derecho a votar a la mayoría de las personas después de cumplir condenas por felonías, como era el caso en Florida antes de la aprobación de la Enmienda 4 el pasado noviembre.

En estos tres estados solo el gobernador podía restaurar el derecho al voto.

Ahora los condenados por felonías en Florida recuperan automáticamente su derecho a votar una vez que hayan cumplido su sentencia, incluyendo las de libertad condicional y el pago de multas, excepto los condenados por delitos sexuales o asesinato.

“El impulso para cambiar la constitución de Iowa definitivamente está recibiendo atención debido a Florida”, dijo al *Militante* Michelle Heinz, directora ejecutiva de Inside Out Reentry Community, por teléfono desde Iowa City el 19 de enero. “Nos sentimos alentados y queremos poner las cosas en marcha”. Inside Out ayuda a los ex prisioneros a conseguir trabajo, vivienda y atención médica.

Unas 52 mil personas condenadas por felonías no pueden votar en Iowa. Los negros son los más afectados por las restricciones antidemocráticas pero afecta a trabajadores de todas las razas.

La constitución de Iowa dice que “ningún idiota, o persona demente, o condenada por un crimen infame, tendrá derecho al privilegio de elector” a menos que el gobernador restaure su derecho personalmente.

Sigue en la página 9

¡EEUU manos fuera de Venezuela! ¡No amenazas contra Cuba!

La siguiente declaración fue emitida por Seth Galinsky, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para Defensor Público de la ciudad de Nueva York, el 30 de enero.

El gobierno de Estados Unidos — con el respaldo tanto de los demócratas como republicanos— ha declarado unilateralmente que el gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela es “ilegítimo” y entregó sus cuentas bancarias en Esta-

DECLARACIÓN DEL PST

dos Unidos al autoproclamado “presidente” Juan Guaidó. Washington está llamando a las fuerzas armadas venezolanas a que derroquen el gobierno de Maduro. Y los gobernantes norteamericanos están diseminando calumnias contra los voluntarios internacionalistas cubanos en Venezuela. Con un cinismo descarado, afirman estar actuando en nombre de la “democracia”.

El Partido Socialista de los Trabajadores condena esta flagrante violación de la soberanía de Venezuela. Solo el pueblo venezolano tiene el derecho a decidir su propio futuro, libre de injerencias e interferencias externas.

Washington afirma que tiene el derecho de decidir cuáles gobiernos son “legítimos” y cuáles no. Esto no es nada nuevo. Desde la guerra entre España y Estados Unidos de 1898, todas las administraciones norteamericanas, sin importar que partido estaba en la Casa

Sigue en la página 9

Un revolucionario de integridad ejemplar: José Ramón Fernández

POR MARY-ALICE WATERS

En presencia de José Ramón Fernández uno muy pronto sentía que estaba ante un ser humano de integridad extraordinaria. Su postura por sí sola lo transmitía.

Él se guiaba por las más altas normas de desinterés revolucionario, solidaridad humana y disciplina proletaria. Aún más importante, él sabía que los hombres y mujeres que dirigía eran capaces de actuar con la misma abnegación y disciplina, y él suscitaba lo mejor en ellos.

Su fortaleza no solo fue su claridad moral. Fue lo consecuente de su conducta, una trayectoria que siguió toda su vida como soldado revolucionario y después como dirigente del Partido

Comunista de Cuba.

Varios de nosotros en la dirección del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos tuvimos el privilegio de trabajar con José Ramón Fernández durante unas dos décadas en el proceso de editar tres libros. Él fue uno de los cuatro colaboradores de una pequeña joya de libro: *Haciendo historia: Entrevistas con cuatro generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba*.

Fue el principal autor de *Playa Girón/Bahía de Cochinos, 1961: Primera derrota militar de Washington en América*, un libro que contiene su testimonio en 1999 ante el Tribunal Provincial Popular de

Sigue en la página 11

Fernández se guió por las más altas normas de desinterés revolucionario, solidaridad humana y disciplina proletaria



Cortesía José Ramón Fernández

José Ramón Fernández (centro), durante batalla de abril de 1961 en Playa Girón, donde comandó la columna principal de las fuerzas revolucionarias que derrotaron la invasión mercenaria organizada por Washington. Con su disciplina el ejército revolucionario “debe ser muy justo, muy humano, muy ético”, dijo Fernández.



Viene de la portada

Ciudad de La Habana.

Y la colaboración de Fernández en el trabajo que produjo *Las mujeres en Cuba: Haciendo una revolución dentro de la revolución*, de Vilma Espín, Asela de los Santos y Yolanda Ferrer —su incansable entusiasmo y aliento— fue igualmente indispensable.

Pathfinder publica los tres libros en español e inglés, y dos de ellos se publican además en idioma farsi (persa). Se han difundido por todo el mundo, incluyendo en ferias literarias y actividades políticas desde Filipinas hasta Irán, Australia, Suecia, República Dominicana, Iraq y otros países.

Lo que nos dejó la impresión más profunda al trabajar con Fernández fue lo atento, cortés y respetuoso que era con todos los que lo rodeaban, incluidos y sobre todo los que para el mundo burgués son los “invisibles”: los hombres y mujeres que trabajaban con él como chóferes, traductores, secretarios, cocineros, personal protocolar, seguridad y otros. Siempre era evidente la dignidad, el orgullo, la lealtad y la disciplina que él inspiraba a su vez.

Un ejército burgués, o una fuerza militar hecha del mismo molde, impone su mando “por normas establecidas en los reglamentos basados exclusivamente en la jerarquía y los grados”, nos dijo Fernández hace más de 20 años en la entrevista que aparece en *Haciendo historia*. En total contraste, en nuestro ejército, un ejército socialista, dijo, “la disciplina se logra por métodos conscientes, y los jefes tienen la autoridad por consenso de los subordinados que los reconocen, pues cada día se la ganan con su capacidad, su trabajo y su ejemplo”.

El ejército exige una disciplina muy estricta, insistió. “En eso no puede haber concesiones. Pero tiene que ser muy justo, muy humano, muy ético”.

Fernández contrastó las normas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba con las actitudes que existen entre los instructores del Cuerpo de Marines de Estados Unidos, que según él eran “bestiales” y “despreciables”. Dijo que no estaba hablando solo de los jóvenes reclutas “que se han ahogado en los pantanos [durante

el ‘adiestramiento’]. Hablo de los métodos denigrantes y deshumanizantes de tratar a los jóvenes. Eso es inaceptable. Es un ejemplo de la diferencia entre los dos tipos de ejércitos”.

Sus palabras fueron doblemente notables porque, apenas unos días antes, el general de división Enrique Carreras, padre de la fuerza aérea revolucionaria de Cuba y otro de los generales que aportaron a *Haciendo historia*, había hecho una observación parecida. Carreras conversaba con nosotros sobre las diferencias que él conocía por experiencia propia entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba y el ejército soviético. “Aunque disculpen”, dijo, “los ejércitos tienen sus tradiciones. Los soviéticos tienen tradiciones que han sido muy fuertes. Nosotros también tenemos nuestras tradiciones, son bonitas, y las seguimos manteniendo y cuidando . . .”

“Nosotros, por ejemplo, somos incapaces de levantarle la mano a un soldado. Esa es la aberración más grande que puede haber. Sin embargo, una vez vi cómo delante nuestro un general soviético le levantó la mano a un soldado porque estaba borracho. Yo aguanto mucho, pero eso me dio tanta ira que cogí y me fui. Pegarle a un soldado es falta de respeto, es algo que nosotros no admitimos. Nosotros somos así”.

Dirigente de combate

A los que lo conocimos, Fernández

nos recordó ante todo a los dirigentes de combate de la clase trabajadora norteamericana —hombres como Farrell Dobbs y Vincent Raymond Dunne— que durante los años turbulentos de principios de los años 60 reclutaron al Partido Socialista de los Trabajadores a muchos jóvenes de nuestra generación y nos enseñaron lo que se podía lograr en combate, librado por una vanguardia proletaria políticamente consciente.

Esos fueron los años cuando aprendimos de los hombres y mujeres de Cuba lo que se podía lograr con una revolución socialista; cómo el pueblo trabajador, al luchar por transformar su mundo, se transformaba a sí mismo. En este proceso, ellos también ayudaron a comenzar la transformación de algunos de nosotros. Aprendimos de su ejemplo y, ante todo, queríamos emularlos. Nos sumamos a aquellos en Estados Unidos que estaban forjando un partido proletario capaz de hacer dicha revolución, y así emprendimos una trayectoria para toda la vida.

Fue durante esos años que también aprendimos de primera mano sobre las capacidades de lucha de las masas oprimidas y explotadas en Estados Unidos. Su poderoso e incontenible movimiento por los derechos del pueblo negro derrumbó todo el sistema *Jim Crow* de racismo institucionalizado, que por casi un siglo había impuesto su reino de terror en el Sur después de la Guerra Civil. Al

mismo tiempo, esa revolución social comenzó la transformación de las relaciones raciales en el Norte y cambió a Estados Unidos para siempre.

Figura legendaria

Fernández ya era una figura legendaria entre los combatientes de vanguardia en Cuba al momento del triunfo revolucionario en enero de 1959. Siendo oficial subalterno de las fuerzas armadas, inició una conspiración para derrocar a la dictadura de Batista, encabezando a un grupo de militares que llegaron a conocerse como “los puros”. Arrestado y condenado por sus actividades, Fernández fue recluido en la Isla de Pinos, hoy Isla de la Juventud, donde muchos de los cuadros del Movimiento 26 de Julio estaban presos. Entre ellos estaba Armando Hart, quien había dirigido el movimiento clandestino urbano antes de ser capturado.

Colaborando estrechamente con Hart, Fernández organizó y dio adiestramiento militar a los presos políticos que estaban en la “prisión modelo”, denominada así porque su diseño fue copiado de una prisión estatal construida poco antes en Joliet, Illinois, considerada entonces la penitenciaría más “segura” del mundo.

Al tiempo que Batista y sus principales esbirros huyeron de Cuba en las horas tempranas del 1 de enero de 1959, una masiva insurrección popular se propagó por el país en respuesta al llamado del Ejército Rebelde a una huelga general. Fernández fue excarcelado junto con otros oficiales militares presos. Era parte de una maniobra de la desesperada burguesía cubana para montar un gobierno y un mando militar que impidieran que las fuerzas revolucionarias tomaran el poder.

Mientras otros fueron directamente de la cárcel a un avión militar que los regresaría a La Habana, Fernández se dirigió al cuartel militar en la misma Isla de Pinos. Convenció a los soldados apostados ahí a que entregaran sus armas y,

“Quien no sea capaz de luchar por otros, no será nunca capaz de luchar por sí mismo”. — Fidel Castro

Haciendo historia: Entrevistas con cuatro generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba
Néstor López Cuba, Enrique Carreras, José Ramón Fernández, Harry Villegas

Cómo el pueblo de Cuba, al luchar por la construcción de una nueva sociedad, ha mantenido a raya a Washington por más de 40 años.

Las mujeres en Cuba: Haciendo una revolución dentro de la revolución
por Vilma Espín, Asela de los Santos, Yolanda Ferrer
Playa Girón/Bahía de Cochinos: Primera derrota militar de Washington en América
por Fidel Castro, José Ramón Fernández

www.pathfinderpress.com





Izq., Liborio Noval; arriba, Militante/Jonathan Silberman **Izq.**, Fernández y Fidel Castro otorgan diplomas a docentes graduados en 1985. Fernández tuvo muchas responsabilidades directivas a través de los años, fue ministro de educación y vicepresidente del Consejo de Ministros. **Arriba**, desde izq.: Fernández; generales cubano-chinos Gustavo Chui, Armando Choy, Moisés Sío Wong; y Mary-Alice Waters, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores, presentando *Nuestra historia aún se está escribiendo* en Feria Internacional del Libro de La Habana, 6 de febrero de 2006.



Recuadro, cortesía José Ramón Fernández y Museo de la Revolución; derecha, Lee Lockwood **Recuadro**, Fernández durante juicio en 1956 por encabezar rebelión militar contra dictadura de Batista. **Arriba**, La Habana, 1 de enero de 1959, presos liberados, aún con su uniforme blanco de preso, se suman a tomar calles para asegurar victoria del Ejército Rebelde.

acompañado de una escolta armada, volvió a la prisión. Con una ametralladora apuntada a los portones, él ordenó la liberación de todos los revolucionarios presos. Tras un breve enfrentamiento el alcaide accedió y el batallón entrenado por Fernández formó filas y salió marchando de la cárcel.

Con el control civil bajo Hart y el militar bajo Fernández, establecieron en la Isla de Pinos uno de los primeros gobiernos revolucionarios en Cuba. Era un gobierno absolutamente opuesto a las fuerzas burguesas que maniobraban en La Habana y absolutamente leal al movimiento revolucionario de Fidel y su Ejército Rebelde.

Transformación del Ejército Rebelde

José Ramón Fernández será recordado siempre como el comandante de la principal columna de las fuerzas milicianas —entrenadas y dirigidas por él— que combatieron bajo el mando de Fidel para derrotar a 1 500 mercenarios que invadieron Cuba por la Bahía de Cochinos en abril de 1961. Los invasores contrarrevolucionarios, organizados y financiados por Washington, fueron puestos en desbandada en menos de 72 horas, y el nombre Playa Girón se llegó a conocer en la historia como la primera derrota militar del imperialismo norteamericano en América.

Pero Fernández no lo consideraba su aporte más importante o perdurable a la revolución.

Habiendo sido un oficial subalterno en el ejército cubano que también recibió adiestramiento en Fort Sill en Oklahoma, Fernández nos dijo, “Al triunfo de la revolución, me incorporé al Ejército Rebelde con el mismo grado (primer teniente) que tenía antes. Me tocó la tarea —por haber sido, y lo digo sin ninguna vanidad, un profesional preparado— de contribuir a la formación del Ejército Rebelde. Más que a la formación, a la transformación del Ejército Rebelde y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en general”.

En los primeros días de la revolución, dijo, “no había, en general, una clara y firme conciencia de la necesidad de estructuras, de disciplina y de una serie de normas que son imprescindibles para unas fuerzas armadas modernas. Los miembros del Ejército Rebelde, aunque eran excelentes com-

batientes que fueron capaces de derrotar al corrupto ejército de la tiranía batistiana, requerían ser preparados para esos fines. Por ello era esencial organizar y preparar a esos cuadros en el manejo de las armas, en la táctica, en la ingeniería de combate, en las comunicaciones y en todos estos conocimientos específicos que resultan primordiales para unas fuerzas armadas”.

Raúl, como ministro de las fuerzas armadas, fue “decisivo” en este proceso, agregó Fernández.

“Participar modestamente, como lo hice, en la construcción del Ejército Rebelde durante los primeros años —llegando a ser viceministro de las fuerzas armadas con Raúl, bajo la dirección de Fidel— ha sido la verdadera realización de mi vida; le ha dado un significado a mi vida. El poder participar en la lucha armada en la defensa de la patria en Girón contribuyó en alto grado a esa realización”.

La importancia de la transformación del Ejército Rebelde y las milicias revolucionarias de 1959 en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba quedó rotundamente confirmada, ante todo, unos 30 años más tarde en el sur de Angola, en lo que se llegó a conocer como la batalla de Cuito Cuanavale. Ocurrió cuando la fuerza invasora del régimen del apartheid, la Fuerza de Defensa Sudafricana, entonces el ejército más fuerte del continente, sufrió una derrota contundente por parte de las fuerzas cubanas, angolanas y namibias bajo el mando de combatientes internacionalistas cubanos.

El espíritu de victoria

Con su característica insistencia, Fernández siempre era el primero en destacar que el pueblo trabajador cubano era la fuerza que había logrado la victoria de Playa Girón. “Los mercenarios venían bien organizados, bien armados, con buen apoyo”,

dijo en su testimonio ante el Tribunal Popular en La Habana en 1999.

“Pero les faltó la razón, la justeza de la causa que defendían. Por ello no combatieron con el ardor, el valor, la firmeza, el denuedo y el espíritu de victoria con que lo hicieron las fuerzas revolucionarias”. El desenlace “solo se explica por el coraje de un pueblo que vio en el triunfo del primero de enero la posibilidad real de dirigir sus propios destinos”.

Ese “espíritu de victoria”, aquella convicción entre el pueblo trabajador cubano de que con el liderazgo de Fidel, de Raúl y de cuadros como Fernández ellos serían capaces de triunfar militarmente contra una fuerza invasora organizada por la potencia imperialista más fuerte del mundo: ese fue el ejemplo que inspiró a

millones de personas en todo el mundo, inclusive aquí en Estados Unidos.

Con la veracidad que lo caracterizaba, Fernández nunca dejó de señalar que fue el calibre de la dirección de Fidel lo que hizo posible la victoria en Playa Girón, y muchas más.

“La historia tendrá que reconocer también que pocos estadistas en la época moderna de la humanidad han tenido el talento, la sagacidad, la valentía y el sentido de la oportunidad que ha tenido Fidel para defender la revolución”, nos dijo.

“Nosotros hemos estado navegando durante casi 40 años [ahora más de 60] al borde de un posible ataque, defendiendo con firmeza nuestra soberanía, la revolución y el socialismo. Y hemos sabido mantener la línea que ha sido capaz de defender nuestros principios y de evitar la guerra”.

Defender principios mientras se evita la guerra: ese es el objetivo estratégico fundamental de una fuerza armada revolucionaria. Solo cuando se sigue ese camino puede haber el espacio necesario para que se desarrolle la lucha de clases, involucrando al mayor número posible de las masas trabajadoras, y experiencias a través de las cuales nos podemos transformar.

Fernández asumió muchas otras responsabilidades en la dirección revolucionaria cubana, incluso como ministro de educación por casi 20 años, vicepresidente del Consejo de Ministros por 30 años y presidente del Comité Olímpico Cubano por 20 años.

Continuará entre otras personas el impacto de la marcha de la revolución a la que él brindó su lealtad y cada fibra de su ser. Y la importancia de esa marcha continua se reflejará no solo en Cuba sino mucho más allá de sus fronteras.

El trabajo de divulgar el ejemplo de la Revolución Cubana —y de los hombres y mujeres como Fernández que la hicieron— entre el pueblo trabajador aquí en Estados Unidos y todo el mundo es ante todo nuestra responsabilidad. Ese ejemplo es el que necesitan los millones que según las clases gobernantes son “deplorables” o algo peor, y cuyas capacidades revolucionarias algún día resultarán ser tan poderosas como las que las clases trabajadoras cubanas ya han demostrado por más de 60 años.

Combatiente incondicional de la revolución

A continuación publicamos un extracto de “El Gallego Fernández — combatiente incondicional de la revolución”, el discurso pronunciado por José Ramón Machado Ventura, segundo secretario del Partido Comunista de Cuba, en la despedida de duelo de José Ramón Fernández en La Habana el 8 de enero.

Un libro contentivo de sus memorias, con prólogo del General de Ejército Raúl Castro Ruz, terminó de imprimirse hace algo más de dos meses, con la idea de que viera la luz en ocasión de su 95 cumpleaños.

No ocurrió así. Al recibir el primer ejemplar y conocer la idea, ya en su lecho de enfermo, insistió tajante en que la salida no coincidiera con esa fecha. Expresó: “Sería algo pretencioso de mi parte”. Así era Fernández.

Al final de dicha obra escribió estas líneas que explican por sí solas el sentido de su larga y fructífera vida de revolucionario:

“Mi mayor orgullo, en el sentido sano de la palabra, es contar con la confianza de dos grandes hombres de nuestro proceso revolucionario, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y el General de Ejército Raúl Castro Ruz”. Y continuó:

“Mis experiencias marcadas por estas dos personalidades, a las que he seguido en todos estos años, y el compromiso con mi Patria y el pueblo de Cuba, las guardo con mucho celo y son un aliciente para seguir aportando mis energías físicas y mentales a esta gran obra de la revolución socialista cubana. Mi único deber es ser fiel a esa confianza, mientras haya vida en mí”.

Hasta aquí sus palabras, a las que solo se podría agregar: Fuiste así hasta el último minuto de tu existencia.

‘Me quiero unir a su campaña’

Viene de la portada

“Así que fui y les dije a mis compañeros de trabajo por qué necesitaba el trabajo. Ellos dijeron, ‘está bien’. Hago armazones y techos, y ahora los hombres me están entrenando a leer los planos de construcción”, dijo ella.

Kennedy le relató a Palacios sus propias experiencias cuando comenzó a trabajar como minera del carbón subterránea a la misma edad que Palacios. Describió cómo las mineras ganaron el apoyo de compañeros de trabajo y del sindicato minero UMWA. “Tenemos que reconstruir un movimiento sindical que hable por todos los explotados y oprimidos y organice sindicatos para luchar por mejores condiciones”, dijo Kennedy.

Palacios le dijo a Kennedy que quería ayudar a su campaña. Adquirió una suscripción al *Militante* para seguir las actividades del partido y firmó la petición para poner a Kennedy en la boleta electoral.

Los trabajadores aquí, como en todo el país, saben que algo fundamental está mal y quieren entender por qué está pasando y lo que pueden hacer al respecto.

Ante la ausencia de una poderosa lucha social, como un creciente movimiento obrero o un movimiento masivo contra las guerras imperialistas, ellos tienden a buscar una respuesta en las elecciones. Es por eso que muchos deci-

dieron votar por Donald Trump en 2016. Lo vieron como una forma de exigir un cambio y en contra del “pantano” en Washington y en los gobiernos estatales.

“Voté por Trump como protesta y porque no era realmente un demócrata o republicano”, dijo John Daniels a Kennedy en el sureste de Dallas.

“Cuando los mexicanos y los negros se mudaron a este vecindario, mucha gente se fue, pero yo no. Cuando mis vecinos mexicanos me invitaron a una barbacoa, nos pusimos a hablar y les dije que voté por Trump. Se sorprendieron, pero nos llevamos bien. Me llaman el ‘Gran Torino’, dijo Daniels, refiriéndose a la película de Clint Eastwood sobre un viejo obrero automotriz en Detroit, que parece ser racista, pero que termina teniendo buenas relaciones con los vecinos asiáticos y otros.

“Todos conocen a sus vecinos aquí. Nos cuidamos unos a otros”, dijo.

“Mi campaña busca movilizar a los trabajadores para luchar por una amnistía para todos los que están indocumentados en Estados Unidos”, dijo Kennedy. “Los patrones y sus partidos, los demócratas y republicanos, utilizan las leyes de inmigración para explotar doblemente a los trabajadores inmigrantes, para reducir los salarios de todos los trabajadores y ponernos unos contra otros en vez de luchar contra su despidado



Militante/Eric Simpson

“Nuestro salario es muy bajo para jubilarnos”, dijeron Benito y Minnie Hernández a Dennis Richter (izq.), candidato del PST para concejal de Los Angeles el 25 de enero en West Dallas. Richter estaba en Texas apoyando a Alyson Kennedy, candidata del PST para alcalde de Dallas.

sistema capitalista.

“He visitado Cuba, donde el pueblo y su gobierno cuidan a sus vecinos”, dijo Kennedy. “Los trabajadores allí hicieron una revolución, derrocaron la dictadura de Batista respaldada por Washington y tomaron el poder en sus manos. Eso es lo que los trabajadores y los agricultores debemos hacer aquí”.

“Por eso el gobierno de Estados Unidos no nos permite viajar a Cuba, porque no quieren que veamos lo que está pasando en Cuba”, dijo Daniels.

Kennedy le dijo a Daniels sobre la

Brigada Internacional de Trabajo Voluntario Primero de Mayo que viajará a Cuba del 21 de abril al 5 de mayo y lo instó a participar.

¡Washington manos fuera de Venezuela!

Viene de la portada

Blanca, han derrocado gobiernos en América Latina y alrededor del mundo que no eran del agrado de los gobernantes capitalistas.

Los trabajadores en Venezuela enfrentan un verdadero desafío. A pesar de la afirmación del gobierno de Maduro de que estaba construyendo el “socialismo del siglo 21”, el hecho es que los trabajadores en Venezuela nunca le quitaron el poder político y económico a la clase capitalista. Azotados por la crisis capitalista, sin un liderazgo que señale un camino proletario hacia adelante, muchos están desmoralizados o han abandonado el país.

Washington lo sabe muy bien. Junto con sus aliados imperialistas y capitalistas, el gobierno norteamericano se está aprovechando de la crisis económica y política que enfrentan los trabajadores de Venezuela para obtener su propósito, un régimen que esté totalmente bajo el control del imperialismo estadounidense. Y están utilizando la crisis en Venezuela para preparar nuevos ataques contra la Revolución Cubana.

La Revolución Cubana muestra el único camino a seguir para los trabajadores y agricultores de todo el mundo. El 1 de enero de 1959, una insurrección popular masiva se extendió por toda Cuba en respuesta al llamado de Fidel Castro y del Ejército Rebelde a una huelga general. Derrocaron a la dictadura de Batista que estaba respaldada por Washington, llevaron al poder a un gobierno de trabajadores y agricultores, y crearon un nuevo tipo de ejército a partir de las fuerzas rebeldes, basado en el pueblo trabajador.

En momentos cruciales, como la invasión de Washington en Bahía de Cochinos, la masiva respuesta de Cuba a la solicitud del nuevo gobierno independiente de Angola de ayuda militar para repeler la invasión de Sudáfrica bajo el

apartheid y la pérdida de la mayoría de su comercio tras el derrumbe del régimen estalinista de la Unión Soviética: la dirección y el gobierno revolucionarios de Cuba respondieron. Movilizaron a las masas y dijeron la verdad sobre los desafíos que enfrentaban. Se organizaron para aumentar el entendimiento, conciencia de clase, autoconfianza y disciplina de los trabajadores y agricultores de la isla. Los trabajadores demostraron ser capaces de organizar la sociedad en el interés de la gran mayoría.

Esto es lo que queda por delante para los trabajadores y agricultores

de Venezuela, así como en Estados Unidos y el resto del mundo. El pueblo trabajador de Venezuela necesita tiempo y espacio para poder forjar un liderazgo a través de luchas que pueda organizarlos para tomar el poder político en sus propias manos. Los trabajadores de todo el mundo deben exigir que Washington y sus aliados cesen de violar la soberanía de Venezuela y pongan fin a sus incesantes ataques contra Cuba.

¡Washington manos fuera de Venezuela! ¡Alto al embargo de Washington contra Cuba!

Victoria en Florida inspira luchas por derecho al voto

Viene de la portada

En 2005, el entonces gobernador Tom Vilsack emitió una orden ejecutiva que restauraba automáticamente esos derechos. Para finales de 2010, unos 115 mil ex prisioneros recuperaron su derecho a votar.

En enero de 2011, el gobernador entrante Terry Branstad revirtió la orden ejecutiva. Cuando dejó el cargo el año pasado, había restablecido el derecho a votar a solo 206 personas.

A diferencia de Florida, la única manera que una enmienda constitucional pueda aparecer en la boleta electoral en Iowa es si la legislatura la aprueba dos años consecutivos. Luego se pone en la boleta para el voto popular.

La recién electa gobernadora de Iowa, Kim Reynolds, ha dicho que planea presentar un proyecto de ley para empezar el proceso.

“Queremos que la gobernadora emita una orden ejecutiva como lo hizo Vilsack para que las personas puedan recuperar su derecho a votar inmediatamente. Y no queremos que se excluya ningún tipo de condenas por felonías”, dijo Heinz. “Pero la única manera de

realmente garantizar estos derechos es cambiando la constitución”.

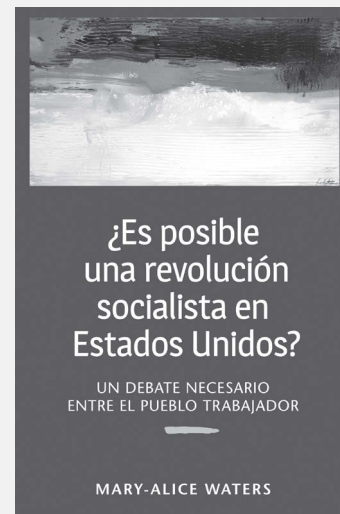
Doren Walker, de 56 años, quien fue excarcelado en diciembre de 2016 tras haber cumplido más de 10 años por un cargo de felonía, recientemente solicitó su derecho al voto al gobernador.

“Es difícil salir de la cárcel y al principio obtener mi derecho a votar no era una prioridad”, dijo al *Militante* desde Kalona, Iowa. “He tenido mucha suerte. Conduzco un camión de leche y la comunidad en la que vivo tiene muchos amish y menonitas. Te tratan como eres hoy y no te juzgan por un error en el pasado”.

El proceso de solicitar la restauración del derecho a votar es complicado, dijo Walker. Se debe completar un formulario y pagar 15 dólares para que el Departamento de Investigación Criminal del estado genere un informe. La oficina del gobernador dijo que podría tardar hasta dos años.

La historia de Walker apareció en la portada del *Iowa City Press-Citizen*. Al día siguiente, se le informó que su solicitud había sido aprobada. “Idealmente, esto traerá concientización para que se cambie la constitución”, dijo.

Más lectura



“Un aporte al creciente debate entre el pueblo trabajador en todas partes que busca un camino a seguir ante la crisis capitalista que se agudiza y las guerras en expansión.” \$7 o \$5 con suscripción al *Militante*

Lista de distribuidores en pág. 8